

Santa Rosa



NIVEL SECUNDARIO

COLEGIO SANTA ROSA DE LIMA

Unidad N° 4: “La personalidad como integradora.”

- La familia como matriz del psiquismo infantil
- Personalidad
- Componentes de la personalidad
- Series complementarias. Trastornos de la personalidad.
- Tipos de personalidad

LA FAMILIA COMO MATRIZ DEL PSIQUISMO INFANTIL

Desde la Teoría Psicoanalítica, Sigmund Freud destaca la importancia de la familia y los vínculos familiares en la constitución de su Psiquismo.

Una teoría relevante en el Psicoanálisis es la Teoría del Desarrollo Psicosexual, la cual es muy significativa en la constitución del psiquismo humano.

Partimos explicitando que “sexualidad” en esta teoría es equivalente a toda impresión que genera “placer”. Para Freud la sexualidad es una pulsión que se manifiesta de distinta forma en cada una de las etapas evolutivas de la persona.

Otro concepto importante es el de “libido” esta es la energía dinámica del impulso sexual. En la terminología psicoanalítica “libidinizar algo” implica “amar y desear algo”.

Antes de detallar las etapas del desarrollo Psicosexual es necesario definir el concepto de “zona erógena”, la que se refiere a diferentes partes del cuerpo en los que se centran las gratificaciones sexual como vivencia de placer en los diferentes momento evolutivos.

Las mencionadas etapas del desarrollo psicosexual son las siguientes:

Fase oral (0 a 18 meses)

La primera etapa del desarrollo psicosexual es la fase oral. La zona erógena es la boca y la actividad que genera placer es la succión, especialmente el amamantamiento y de la exploración del entorno a través del llevarse objetos a la cavidad bucal. En esta etapa el niño es puro ello. El bebé no tiene noción de sí mismo como alguien diferenciado del medio que lo rodea y todas sus acciones están guiadas por el principio de placer (satisfacción inmediata de las necesidades).

El yo, sin embargo, se encuentra en proceso de formación durante esta primera fase y existen dos factores que contribuyen a ese proceso:

a) el desarrollo de una imagen corporal, que implica que el niño reconozca su cuerpo como distinto del mundo exterior. Por ejemplo, comenzará a darse cuenta del límite de su cuerpo mediante la caricia de la madre, las experiencias de contacto al ser alzado y de separación al ser dejado en su cuna.

b) experiencias implicadas en la postergación de la satisfacción de sus necesidad de alimento, dicha postergación contribuye a que el niño pueda reconocer a su mamá como alguien separado y diferente de si mismo. Esta primer experiencia de un “Otro” ha de contribuir a consolidar progresivamente el reconocimiento de un “Yo”

Fase anal (18 meses a 3 años)

En la etapa anal del desarrollo psicosexual, la zona erógena es el ano. El placer esta ligado primero a la expulsión y luego a la retención de las heces. Durante esta etapa el yo continúa consolidándose. De acuerdo a la teoría, la experiencia más importante durante esta etapa es el logro del control de esfínteres. Este ocurre alrededor de los dos años, en esta etapa el Ello demanda la satisfacción inmediata de las pulsiones que involucran la evacuación, mientras que comienza a consolidarse el Yo como instancia psíquica capaz de auto-controlarse, auto-dominarse y responder a las demandas de los padres en cuanto a la posibilidad de retener la orina y las heces.

Es muy importante que en esta etapa los padres sean moderados y pacientes en cuanto a sus expectativas respecto al control de esfínteres para que el niño pueda aprender la importancia de la limpieza y el orden gradualmente, los cuales dan lugar a una persona adulta controlada.

Fase fálica (3 a 5 años)

La tercera etapa del desarrollo psicosexual es la etapa fálica, los genitales del niño son su principal zona erógena. Es en esta tercera etapa de desarrollo infantil que los niños se vuelven conscientes de su propio cuerpo, los cuerpos de los otros niños, y los cuerpos de sus padres, y satisfacen la curiosidad física. El placer está asociado a la exploración de los genitales.

En esta etapa se desarrolla el llamado "Complejo de Edipo" según el cual el niño libidiniza a la mamá quien se convierte en su objeto de amor, mientras que la niña libidiniza la figura del padre. Es el temor a perder el amor del padre lo que lleva a que el niño abandone a su mamá como objeto de amor y se identifica con su papá. Del mismo modo, el temor a la pérdida del amor de su madre lo que genera que la niña abandone a su padre como objeto de amor y se identifique con su mamá.

Aparece en esta etapa evolutiva el primer mecanismo de defensa: la **represión**, que implica el bloqueo de recuerdos, impulsos e ideas desde la mente consciente. El segundo mecanismo de defensa es la **identificación** que implica la incorporación de las características del padre del mismo sexo dentro del propio yo del niño. Este mecanismo de identificación es fundamental para que el niño pueda apropiarse de las normas morales que transmiten sus padres, lo que permita la consolidación del Superyo como instancia psíquica.

Período de latencia (de 6 a 12 años)

La cuarta etapa de desarrollo psicosexual es el período de latencia que se extiende desde la edad de seis años hasta la pubertad, en la que el niño consolida los hábitos de carácter que él o ella ha desarrollado en las tres etapas más tempranas del desarrollo psicológico y sexual. No hay zona erógena ya que los impulsos sexuales quedan latentes y la libido se concentra en el conocimiento, el saber. El niño experimenta gran placer por descubrir la realidad del mundo que lo rodea.

Fase genital (de la pubertad a la edad adulta)

La quinta etapa del desarrollo psicosexual es la etapa genital, que abarca la pubertad y la edad adulta. En esta etapa evolutiva aparecen los caracteres sexuales secundarios. La zona erógena son los genitales. En una etapa temprana el placer sexual está asociado a la masturbación hasta que progresivamente el adolescente logra el autocontrol maduro de sus pulsiones sexuales. Este logro es esencial para la transición del autoerotismo a la heterosexualidad.

Cabe destacar la importancia que el vínculo afectivo entre padres e hijos es uno de los aspectos fundamentales en el desarrollo y crecimiento de los niños. Esta relación afectiva juega un papel crucial en la formación de la **PERSONALIDAD**, el bienestar emocional y el desarrollo social de los hijos.

Importancia del vínculo afectivo:

El vínculo afectivo es la base de todas las relaciones humanas y, sin duda, la relación entre padres e hijos es una de las más significativas. El apego emocional establecido en la infancia tiene un impacto duradero en la vida de una persona. Estos son algunos de los aspectos clave que resaltan la importancia del vínculo afectivo entre padres e hijos:

Seguridad emocional: Un vínculo fuerte entre padres e hijos proporciona una sensación de seguridad emocional para los niños. Saber que sus padres los aman, los apoyan y estarán ahí para ellos en momentos difíciles, les brinda una base sólida para explorar el mundo y enfrentar los desafíos de la vida con confianza.

Desarrollo emocional saludable: El vínculo afectivo proporciona un entorno seguro y amoroso en el que los niños pueden experimentar y expresar sus emociones de manera saludable. Los padres que están sintonizados con las necesidades emocionales de sus hijos ayudan a fomentar la inteligencia emocional, permitiéndoles comprender y regular sus propias emociones, así como las de los demás.

La puesta de límites claros de manera afectuosa: contribuye a que el niño aprenda a auto controlarse, que pueda aprender conductas saludables que han de jugar un papel fundamental en una adecuada autoestima.

Autoestima y confianza: Los niños que experimentan un vínculo afectivo positivo en el que se sienten valorados, reconocidos por sus padres desarrollan una autoestima positiva y una mayor confianza en sí mismos. El amor y el apoyo incondicional de los padres les brindan la seguridad necesaria para enfrentar los desafíos, superar obstáculos y desarrollar una imagen positiva de sí mismos.

Habilidades sociales: Los padres son los modelos a seguir más influyentes en la vida de un niño. Los padres pueden enseñar habilidades sociales importantes, como el respeto, la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos. Estas habilidades son fundamentales para establecer relaciones sanas y éxitos con hermanos, compañeros, amigos.

Beneficios del vínculo afectivo estable y afectuoso con los padres:

Bienestar emocional: Los niños tienden a tener una mejor salud emocional. Desarrollan una mayor resiliencia y son más capaces de hacer frente al estrés y a las adversidades de la vida.

Rendimiento académico: La seguridad emocional y el apoyo de los padres se reflejan positivamente en el rendimiento académico de los niños. Estos niños suelen estar más motivados, tienen mayor capacidad de concentración y disfrutan del aprendizaje.

Relaciones afectivas futuras: El vínculo cariñoso, de respeto, confianza y amor entre padres e hijos sienta las bases para relaciones afectivas saludables en el futuro. Los niños aprenden a establecer relaciones seguras, íntimas y respetuosas, lo que les permite desarrollar vínculos significativos con otros individuos en su vida adulta.

El vínculo afectivo entre padres e hijos es una de las relaciones más importantes y significativas en la vida de una persona. Es sobre la base de este vínculo que se consolida la seguridad emocional, la autoestima y las habilidades sociales fundamentales.

PERSONALIDAD

En principio debemos tener en cuenta que todos los seres humanos tenemos una personalidad que nos hace únicos, diferentes de los demás. Es totalmente incorrecto expresar que alguien tímido o inseguro “no tiene personalidad”. Cabe destacar que las conductas de cada persona están determinadas por su personalidad en un contexto determinado. Esta afirmación nos permite afirmar que podemos conocer la personalidad de las personas a través de sus conductas.

Si bien la personalidad es única y diferente en cada ser humano existen patrones, rasgos de conductas comunes frente a determinados estímulos del contexto que nos rodean y que ha permitido a la Psicología establecer tipologías de Personalidad.

Según Allport podemos definir la Personalidad como ***“la organización dinámica de los sistemas psicofísicos que determinan los ajustes únicos del individuo al medio circundante”***.

Analicemos la definición:

“organización dinámica” la personalidad supone una estructura interna en la que lo fisiológico, lo físico, lo psicológico y sus vínculos sociales se organizan en una totalidad que no es estática sino dinámica, es decir, que puede modificarse a partir de las experiencias que vive la persona.

“sistemas psicofísicos”, en los seres humanos es imposible separar lo biológico de lo psicológico. Todas nuestras conductas son expresión de esa unidad que constituyen nuestro cuerpo y nuestro psiquismo.

“determinan los ajustes únicos del individuo al medio circundante”, tal como expresamos anteriormente la personalidad determina nuestras conductas, y nuestras conductas tienen una finalidad adaptativa, que ha de posibilitar que podamos adecuarnos a las circunstancias que nos rodean reduciendo las tensiones que nos motivan. Cabe señalar que la conducta humana que deviene de nuestra personalidad es única e irrepetible, adecuada al aquí y ahora en cada momento en particular.

LAS SERIES COMPLEMENTARIAS

Cuando Freud propone las series complementarias estaba postulando un esquema de causalidad psíquica que actúa en distintos momentos. En un primer tiempo los factores constitucionales interactúan con las experiencias infantiles para dar lugar a una predisposición determinada, que pasa a formar parte de la personalidad del sujeto. En un segundo momento la interacción de esta predisposición con las experiencias desencadenantes que forman parte del contexto en el que se encuentra el sujeto es la que da lugar a los efectos o conducta.



Series Complementarias

Hablar de series complementarias es hablar de cómo se van complementando distintos factores para producir la estructura de personalidad tal como es en un adulto. Es abrir una discusión acerca de cuánto tenemos los humanos de factores heredados y cuánto tenemos de aprendido, cuánto se debe a la naturaleza y cuánto a la cultura.

Constituye la teoría de la “causalidad” introducida por Freud y es uno de los primeros antecedentes acerca de un abordaje evolutivo en psicología.

Para entender cómo se conforma el modo de ser de una persona, Freud va a decir que en primer lugar, tenemos:

-La 1ra SERIE: “factores hereditarios y congénitos”: incluye lo transmitido por herencia, es decir, por los genes y todo aquello que proviene del curso de la vida intrauterina. Es lo que se denomina, el componente constitucional.

-La 2da SERIE: las experiencias infantiles: los factores de la historia del niño,

Estas dos series van a dar la DISPOSICIÓN que es lo que hace que las personas reaccionen de modo diferente ante una situación. Las respuestas son distintas porque la “disposición” lo es.

-La 3ra SERIE: “factores desencadenantes o actuales” o situaciones presentes: que desencadenan la “disposición” básica y a su vez, revierten sobre ella. Tenemos en cuenta que las personas atraviesan situaciones actuales tales como: el nacimiento de un hijo, un cambio de trabajo, una mudanza, un divorcio, un duelo, etc. A veces varios de estos hechos coinciden en el tiempo. Lo que se produzca como comportamiento en relación a estas situaciones tiene en todo que ver con la “disposición” de cada persona.

Las tres series de causas no actúan independientemente, lo que actúa es la resultante de su interacción.

Los efectos o conductas ante las situaciones presentes son determinadas por la “disposición” y las características particulares de cada situación y pueden reaccionar solamente modificando la “disposición” y/o “los factores desencadenantes”; no pueden modificar el pasado (la herencia y las experiencias infantiles), pero SI la gravitación de los mismos.

Se podría preguntar: ¿Por qué esa persona hace lo que hace? Pues, hace lo que hace porque la situación actual desencadena ese comportamiento. ¿Por qué razón lo hace de determinada manera?

Por la DISPOSICIÓN. Esta última está dada por su historia, por su bagaje hereditario.

Existe una interacción de causas: LO HEREDADO Y LO CONGENITO- LA HISTORIA- LA SITUACIÓN ACTUAL.

Desde el pasado se determina el momento actual. Pero resulta que la situación actual actúa sobre el pasado y lo re-significa, sino, no sería posible pensar el cambio de conductas, no sería posible ningún proyecto de psicoterapia.

COMPONENTES DE LA PERSONALIDAD

La personalidad se asienta sobre un trípode que son: constitución, temperamento y carácter

CONSTITUCIÓN

Se refiere a aquellas características afectivas básicas determinado por factores biológicos que trae cada persona al momento de nacer, como por variables culturales (este componente biológico se ha de desarrollar de manera distinta en un pueblo originario, en personas que viven en una zona pobre o una ciudad de alto desarrollo de estimulación).

TEMPERAMENTO

Es la parte innata y de origen genético: tiene su base en algunos rasgos de nuestros padres, por eso el temperamento es difícil de cambiar, es profundamente inherente a nosotros. Al ser una dimensión biológica, **tiene sus raíces en la genética** y tiene una estrecha relación con la forma en que funciona el sistema endocrino y sistema nervioso, especialmente el funcionamiento de nuestro cerebro. Así, en el temperamento influyen mucho el sistema hormonal y los neurotransmisores. Se considera que el temperamento es el aspecto dinámico de la constitución, su puesta en funcionamiento a partir de su estimulación.

Entre características temperamentales se puede mencionar:

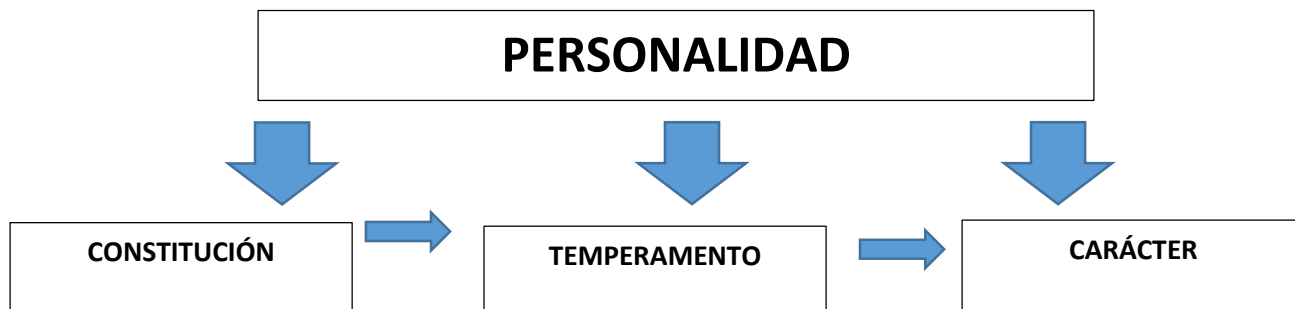
- Nivel de actividad: se refiere a los ciclos de sueño y acción que caracterizan a una persona
- Umbral de respuesta: se refiere a cuan intensos deben ser los estímulos para provocar una respuesta en la persona
- Intensidad de la reacción: se refiere al nivel de energía de las respuestas de las personas independientemente de los estímulos
- Cualidad del humor que prevalece: se refiere a si prevalecen los estados placenteros o displacenteros ante los mismos estímulos que provienen del ambiente

CARÁCTER

Es la manera con la que habitualmente reacciona una persona. A diferencia del temperamento, el carácter va evolucionando con el tiempo: se va modelando durante la infancia y se manifiesta firmemente durante la adolescencia. El carácter puede variar debido a impactos y eventos que nos marquen fuertemente durante la vida, especialmente en la infancia. Se define el carácter como un componente de la personalidad que **se adquiere mediante el aprendizaje**. Específicamente, a través de las experiencias de vida, las cuales van dándole forma a las tendencias biológicas y predisposiciones propias del temperamento.

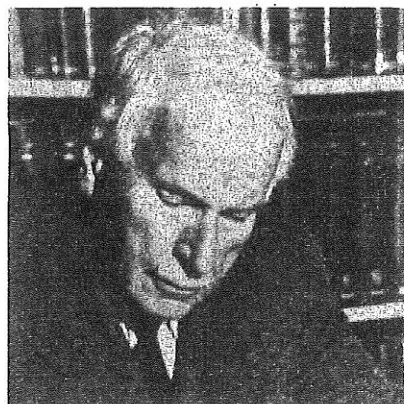
Personalidad

La personalidad es la manera de ser cada uno. De acuerdo con su personalidad, esa persona se conduce, actúa en el mundo externo a través de conductas que expresan dicha personalidad.



¿CLASIFICAR LA PERSONALIDAD?

1 • Carl Gustav Jung (1875-1969), originalmente discípulo de Freud y luego fundador de su propia escuela. Entre sus aportes a la psicología se encuentran una tipología de la personalidad y la teoría de los arquetipos.



Tratar de clasificar las características que puede adoptar la personalidad en algunos tipos principales ha sido un viejo objetivo de la psicología. Distintos autores crearon teorías de la personalidad y a partir de los conceptos postulados en ellas generaron clasificaciones también llamadas *tipologías* ya que se refieren a tipos de personalidad. Un intento importante fue desarrollado por uno de los primeros discípulos de Freud que luego siguió su propio camino, Carl Jung. Este médico suizo consideró que las personas podían ser divididas por ciertos rasgos fundamentales en *introvertidos* y *extravertidos*. Estos términos que hoy forman parte del lenguaje común, fueron usados por Jung para designar características precisas: introvertida es una persona que se vuelca sobre sí misma, se manifiesta tímida, rehúye a los demás y habla sólo lo indispensable; extrovertida es aquella que se vuelca sobre todo al mundo que la rodea, muy sociable y de palabra fácil. Otro aporte al tema lo dio Alfred Adler quien también se contó entre los primeros discípulos de Freud, creando con el tiempo su propia escuela de pensamiento. Si para Freud el desarrollo de la personalidad humana era el resultado del conflicto entre las exigencias pulsionales y las prohibiciones sociales, para Adler los seres humanos presentaban de manera innata motivaciones positivas y tendían a buscar la perfección personal y social a lo largo de la vida. Según Adler, un niño pequeño que ante sus padres se siente en inferioridad de condiciones o que se siente inferior a sus hermanos, se ve motivado por tal situación a intentar superarla con lo cual se desarrolla y fortalece en su personalidad. Estas situaciones desfavorables permitirían estimular el desarrollo positivo que todos manifestamos. Describió también situaciones en las cuales estos sentimientos de inferioridad no fortalecen la personalidad sino que se vuelven obsesivos y los paralizan. A esta situación patológica la llamó *complejo de inferioridad*.

Otros autores intentaron encontrar relación entre el tipo físico de una persona y su personalidad; a pesar de los esfuerzos no hay elementos suficientes para sustentar estas tipologías. Algunos autores consideran esquemático tratar de incluir la diversidad que presentan las personas dentro de descripciones rígidas pero otros creen que se pueden definir grupos de características comunes, lo que permite realizar descripciones de tipos de personalidad. En lo que sigue tomaremos una tipología que sobre trabajos originales del alemán Hans Ruesch desarrolló en nuestro país David Liberman, psiquiatra y psicoanalista argentino que dedicó sus estudios a identificar el *estilo verbal*, también llamado "discurso" y el *no verbal*, referido a los gestos, encontrando correlaciones entre dichos es-

tilos y tipos de personalidad. Lo que sigue incluye alguna modificación a estos trabajos originales hechas por Lía Ricón.

UNA TIPOLOGÍA

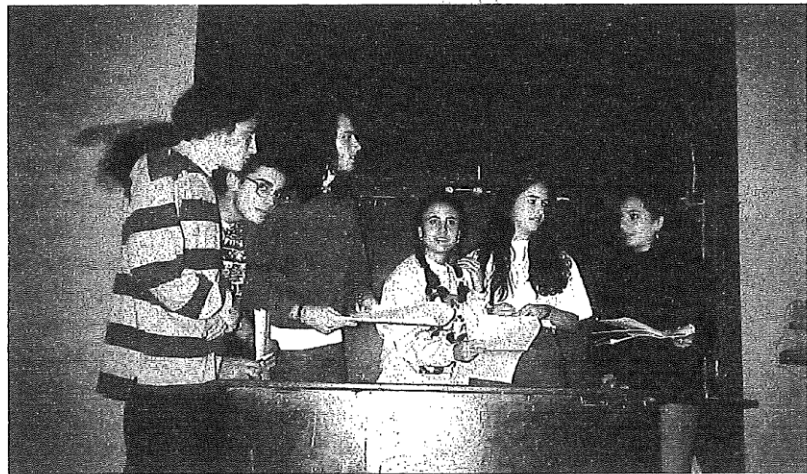
De los trabajos de estos autores surgen tipos de personalidades que han sido llamados:

1. *Persona demostrativa*
2. *Persona atemorizada y huidiza*
3. *Persona lógica*
4. *Persona de ánimo variable*
5. *Persona observadora no participante*
6. *Persona de acción*

Es importante subrayar que si bien ésta es una tipología de la personalidad, se habla de "personas" como totalidades, parte de cuyas características hacen a la personalidad.

Para visualizar mejor a cada una de ellas imaginemos una situación en la cual un grupo de compañeros decide organizar una obra de teatro en la escuela y veamos cómo reacciona y actúa cada uno de acuerdo con su personalidad. En lo que sigue habrá que tomar en cuenta que:

1. toda descripción es esquemática y el psiquismo de las personas con toda su riqueza tiende, cuando observamos la realidad, a escaparse de ella;
2. las descripciones físicas se ponen para completar el cuadro del personaje pero no deben tomarse rígidamente como el único aspecto posible;
3. las personalidades descriptas corresponden indistintamente a hombres o mujeres, variando la frecuencia con que se presentan en cada sexo.



2• El teatro permite a los actores canalizar aspectos de su personalidad, y al público, la identificación con ellos.

1. *María, la persona demostrativa.* María es bajita pero ocupa todo el espacio sobre el escenario, es exuberante en sus movimientos, habla en un tono alto de voz, se ríe con facilidad y sonríe la mayor parte del tiempo. Necesita y busca que le presten atención, lo logra a través de su simpatía, su forma de vestir, sus gestos, lo que sea. Si algo le sale mal es posible que se ponga a llorar sin la menor vergüenza y que a los pocos minutos esté riendo como si nada hubiera pasado. Le encanta disfrazarse, peinarse y maquillarse; parece haber nacido para salir a escena. Siente, sufre, vive cualquier personaje que haga como si fuera ella misma.



3• *La seducción, el manejo del cuerpo, la capacidad para relacionarse con su entorno son características de las personas demostrativas.*

A la hora de comenzar, María está nerviosísima jurando que no va a salir a escena por nada del mundo. Muchas personas están a su alrededor tratando de tranquilizarla mientras ella sufre y se promete no volver a actuar por el resto de su vida. Cuando le preguntan si se siente mal, dice que sí pero no puede definir qué le duele: es un dolor "más o menos por aquí, pero terrible". Si un médico la revisara en ese momento, es posible que no encontrara un motivo orgánico que justifique su molestia. Por fin, cuando le anuncian que tiene que comenzar la obra, se pone de pie como si en ese momento hubiera renacido y, ante la incredulidad de quienes la estaban atendiendo, hace su papel sin mayores problemas. Al recibir los aplausos sonríe con todo el cuerpo, está feliz y no quiere que terminen nunca.

El modo de expresarse de este tipo de personas fue denominado por Liberman, de estilo "dramático", porque nunca deja indiferente a su interlocutor. En este caso "dramático" debe entenderse como teatral, de alto impacto afectivo en el oyente sin necesidad de que su contenido sea triste, por el contrario puede ser muy alegre. Cuando estas personas cuentan algo registran muy vagamente los detalles de lo ocurrido, pero transmiten muy bien las sensaciones a través del uso abundante de adjetivos y el énfasis que dan a sus palabras. A menudo manifiestan síntomas que no tienen ninguna base orgánica cierta. Si hablan de hechos transcurridos en el pasado no es raro que lo hagan en presente, dándoles más efecto. Por ejemplo, María podría contar años más tarde a sus hijos lo que le pasó el día en que iba a representar una obra en el colegio: "Faltan cinco minutos para salir a escena y siento, no sé, algo, un dolor, un malestar terrible, estoy por desmayarme, me miro al espejo y me veo pálida, blanca, espantosa. Es imposible, en esas condiciones no puedo salir al escenario. Veo que todos corren, me traen un vaso de agua, me abanicán, y nada, yo no puedo ni moverme, me siento tan mal, una cosa tremenda que me tiene como paralizada. En eso... Alejandra me llama a escena... y es como si una mano me levantara de la silla y me diera fuerzas. Me siento como nueva, me levanto llena de ener-

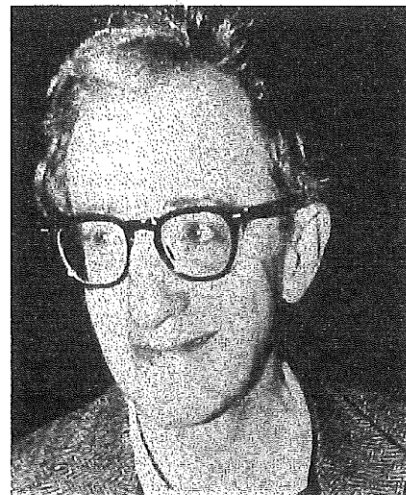
gías, yo que creía que no recordaba nada de mi papel lo hago todo perfectamente, pero de eso no recuerdo mucho, despierto como de un sueño cuando oigo aplausos y más aplausos. Se me caen las lágrimas de la emoción.”

Si consideramos los mecanismos de defensa predominantes en este tipo de personalidad, María utilizará sobre todo la represión y la negación.

2. *Ernesto, persona atemorizada y huidiza.* Ernesto se moría de ganas de participar en la obra, pero también se moría de miedo. Le ofrecieron participar porque es muy querido entre sus compañeros y algunos pensaron que le haría bien para sacarse un poco la timidez, pero también temían que a último momento no se animara a hacerlo, se olvidara el papel, se pusiera colorado o tartamudeara. Al revés de María, Ernesto es alto, musculoso porque practica deportes, pero a veces pasan largos ratos sin que los demás se den cuenta de que está presente.

La noche anterior no pudo dormir, cuando quiso repasar sus líneas se sintió muy nervioso porque no se acordaba de ninguna y al vestirse se equivocó de ropa, no se puso la que habían convenido. A la hora de la función se siente totalmente responsable de un fracaso seguro, pero no sabe cómo decirles a los demás que no quiere actuar. Se siente descompuesto, va y viene del baño. Cuando le toca salir a escena se apura y en el momento de aparecer sobre el escenario parece que alguien lo hubiera empujado desde atrás. Sin embargo un minuto después se siente cómodo y actúa con naturalidad, sólo se confunde unos párrafos que María soluciona improvisando un poco. Cuando lo aplauden, Ernesto se siente sorprendido y apurado por esconderse entre las bambalinas.

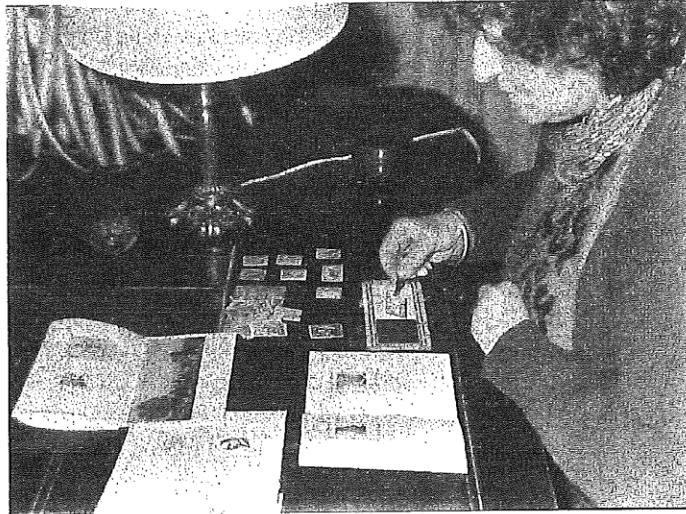
Al discurso de este tipo de personas Liberman lo denominó de estilo “dramático y suspenso”. Logra cierto impacto afectivo como las personas demostrativas, pero su modo de hablar suele ser confuso, de allí que cree cierto suspenso en la medida en que no se sabe bien a dónde va a ir a parar. Estas personas construyen frases en las que abundan los puntos suspensivos que el oyente tendrá que rellenar con su fantasía. Si a Ernesto le preguntaran qué le pasa antes de salir a escena, diría: “Bueno, no sé, estoy un poco... y ... un poco... ¿nervioso? ¿asustado?”, es difícil de explicar. A lo mejor es porque el papel que tengo que hacer, no sé, es... así... ¿desagradable? ¿difícil?) y por ahí cuando llega el momento, bueno, puede pasar cualquier cosa (¿olvidarse de todo? ¿desmayarse? ¿salir corriendo?”).



4• A menudo los personajes de Woody Allen lo representan como alguien que teme todo o casi todo lo que puede ocurrir en el mundo externo y dentro de su cuerpo.

Es característico de esta personalidad el tener sentimientos muy intensos y volcarlos al exterior como con sordina. A menudo su tono de voz es muy bajo, no gritan a menos que la situación los sobrepase, que se sientan atrapados o asfixiados; sonríen con facilidad, se ríen discretamente. Les resultan especialmente difíciles los comienzos y los finales en las conversaciones, suelen llegar muy temprano o tarde, cuando por fin se sienten cómodos en una reunión les cuesta irse.

Como mecanismos de defensa predominantes, Ernesto utilizará la represión y el desplazamiento.



5• Las personas lógicas son amantes del orden y, a menudo, apasionados coleccionistas.

3. *Alejandra, persona lógica.* Es la directora de la obra. Los demás la consideran muy exigente, meticulosa, no se le escapa ningún detalle, sabe todo el texto de memoria, los vuelve locos con la puntualidad y, en realidad, es gracias a su tozudez que la obra llega a terminarse porque los otros hubieran renunciado antes de llegar al final. Alejandra, no. Una vez que se propone algo lo lleva a cabo. Por eso, a pesar de su detallismo y su exigencia, cada año le vuelven a pedir que se haga cargo de la dirección, además a ella no le gusta demasiado actuar.

Al finalizar el ensayo general, cuando los actores están cansados, transpirados y despeinados, Alejandra se ve como siempre, impecable, aunque no haya dejado de estar en todo. Su ropa nunca está arrugada ni su cabello despeinado; eso sí, puede ser que no le quede ni un pedacito de uña por comer. Antes de la función grita más que nunca, se desespera porque falta una cucharita sobre la mesa de la segunda escena, anuncia que ésta es la última vez que acepta trabajar con Jorge que llega a último momento y da tres vueltas alrededor de la silla antes de sentarse, uno de sus rituales en estas situaciones.

Alejandra habla con un estilo que Liberman denominó "narrativo"; cuando relata algo lo hace siempre de un modo ordenado, tal como es ella, buscando la forma lógica de transmitir sus pensamientos. Le cuesta expresar sentimientos y emociones, los mismos resultan "desordenados" para su modo de ser. Abunda en detalles, nada le parece superfluo, busca con cuidado cada palabra, a veces puede usar varios sinónimos para conseguir expresar exactamente lo que piensa, se "va por las ramas" y luego retoma el hilo de su discurso. Exige mucha atención de su oyente pero, al fin de cuentas, dice poco. Es muy medida en sus gestos, no demasiado expresiva.

Cuando termina la función, un amigo le pregunta simplemente si está contenta con el resultado. Alejandra contesta: "El primer acto salió bastante bien, ajustado, pero ¿viste

cuando la tía se tropieza con el florero de porcelana con los gladiolos? Esos gladiolos tenían que ser rojos y no conseguimos más que blancos, porque María se encargaba de traerlos y a ella le da lo mismo una cosa que otra, además los compra cerca de su casa por Belgrano, mientras que yo los hubiera traído de Chacarita donde se consigue mucha más variedad y mejores precios. En esa escena la tía sale apurada porque se enojó con la sobrina y se tropieza con ese florero, y grita: '¿quién puso esa cosa aquí?', no como dijo Elena 'ese coso'; pero además eso estuvo un poco lento, le faltó ritmo, un poco más de espontaneidad. El segundo acto tuvo fallas en la letra, porque nunca consigo que Jorge sepa lo que tiene que decir, simplemente lo inventa y los demás se quedan sin pie para sus entradas. Como pasó con el perro que le lame los zapatos, ¿viste qué bien educado que está el perrito de Ignacio?, se llama Soda, le enseñamos lo que tenía que hacer y lo hizo perfecto, mejor que Jorge. En ese momento Jorge tenía que decir: '¡Saquen a ese animal de aquí!' y se puso a empujar al pobre perrito y nunca decía la famosa frase, con lo cual la escena tardó por lo menos treinta o cuarenta segundos más de lo que debía. Pero qué se puede esperar de Jorge si no viene a los ensayos y llega tarde hasta el día de la función; hoy dijo que tenía algo muy importante que hacer a último momento, ¡imagínate qué podía ser tan importante como para tenernos a todos esperándolo! El último acto fue el mejor, aunque Ernesto corría con su letra como si quisiera irse pronto a su casa."

En resumen, el amigo que sólo quería saber si Alejandra estaba o no contenta con el resultado, oyó mucho y pudo enterarse de poco sobre ese punto.

Los mecanismos de defensa a los que Alejandra apela con más frecuencia son: desplazamiento, disociación e intelectualización.

4. *Elena, persona de ánimo variable.* Es graciosa, por lo general todos la conocen por su buen humor, le gusta hacer chistes y todo le parece fácil. Pero Elena suele tener períodos en los cuales se siente caída, un poco triste, y nada le viene bien. Cuando esto ocurre se encierra en sí misma, no se la ve por ningún lado, no quiere salir. Le gustó la idea de actuar porque le propusieron un papel cómico.

Elena es quien logra cambiarle el humor a Alejandra cuando parece que va a dejar todo y dar un portazo. Antes de comenzar la función tuvieron que hacerla callar porque no



6• *Detrás de la risa que provocan, los cómicos esconden personas de ánimo variable capaces de sufrir grandes tristezas.*

dejaba de hablar a toda velocidad y se reía de cualquier cosa. Sobre el escenario se mueve como pez en el agua, no tiene vergüenza de lo ridículo de su personaje.

Si está de buen humor, es muy charlatana, habla rápido y dice muchas cosas graciosas, le cuesta dejar de hablar. Cuando está mal de ánimo, no dice nada, o dice mucho con largos silencios y gestos que son más expresivos que sus palabras.

Si alguien la fuera a visitar al día siguiente de la función, probablemente se encontraría que, pasada la euforia, Elena está, inesperadamente, triste. Cuando se la felicita por su actuación dice: "Ah, sí... ya pasó, salió más o menos, sí más o menos bien, en realidad no. La que estuvo fantástica fue María, ojalá yo pudiera actuar así, para ella todo es muy fácil, le sale naturalmente. Hoy estoy muy cansada, no tengo ganas de nada. Me siento como mi personaje cuando se enferma antes de la fiesta, tengo ganas de estar en cama todo el día. Tenía que ir a jugar al paddle y no fui. No tengo ganas, hoy es un día muy húmedo, ¿no? ¿Ir al cine? No, si no hay nada que valga la pena... además prefiero no vestirme, no tengo ganas de arreglarme."

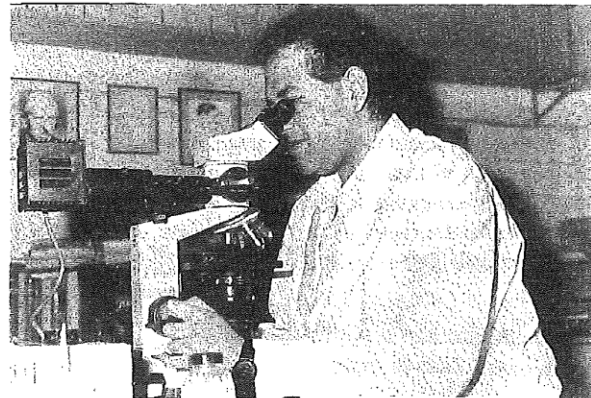
Al estilo de estas personas Liberman lo llama "lírico", porque les hace sentir afectos a los demás. A diferencia del estilo dramático que hace "vivir" al otro la escena que describe, el estilo lírico no es tan rico en su expresión pero transmite sensaciones. A menudo lo logra más por los gestos que acompañan al discurso que por las palabras.

En Elena aparecerán muy a menudo la idealización y la identificación como mecanismos de defensa predominantes.

5. Iván, persona observadora no participante. Iván es alto, flaco, callado. Usa anteojos y con ellos pone una barrera difícil de franquear. Él observa todo y a todos, pero le cuesta participar, hablar, opinar, formar parte del grupo, mostrarse. Obligatoriamente es el autor de la obra, porque tiene gran imaginación y escribir le resulta mucho más fácil que hablar. A nadie se le ocurriría que actuara porque nunca sabe qué hacer con su cuerpo, parece que le sobran manos, brazos, piernas. Hace poco deporte, baila mal. Alguna vez tuvo que reemplazar a algún compañero enfermo y lo hizo con dificultades para permitir que se desarrollara el ensayo.

Su actuación es poco convincente, parece que leyera un texto, no transmite ninguna expresividad.

Su estilo fue llamado "reflexivo que busca incógnitas y no crea suspenso", por ser un estilo propio de alguien que investiga y piensa sobre lo que va descubriendo. Es muy razonador, todo le interesa, todo lo investiga, y, a diferencia de Ernesto, no crea intriga o



7• La persona observadora no participante puede canalizar hacia la investigación científica su curiosidad y su necesidad de elaborar teorías.

suspense con espacios en blanco. Sí crea curiosidad acerca de su persona; los demás tienen la sensación de que nunca lo terminan de conocer, que es un misterio insondable sobre todo cuando se calla y se sumerge en sus pensamientos, más interesado en su mundo interno que en lo que ocurre a su alrededor. María dice que si a Iván le sacaran la silla donde está sentado mientras lee ni se daría cuenta, dada la gran capacidad de concentración que tiene. Es alguien a quien le resulta fácil y también necesario estar solo.

Cuando se le pregunta por sus sentimientos recurre a hablar en tercera persona o a decir generalidades, evitando la expresión directa de los mismos. Por ejemplo, después de subir trabajosamente, casi empujado por los demás a recibir los aplausos como autor de la obra, un periodista del diario escolar le preguntó su opinión sobre la interpretación de la misma y dijo: "Bueno, uno qué puede decir en estos casos. Sabemos que siempre existe un largo camino entre lo que se escribe, lo que el director entiende y lo que interpretan los actores, eso mismo es el teatro y para mí, ver la obra representada puede ser una experiencia rara, extraordinaria, como si la hubiera escrito otra persona. ¿Qué siento en este momento? Y ¿qué sienten todas las personas cuando ven realizado algo en lo que trabajaron mucho tiempo? Debe ser lo mismo para todos, ¿no? Uno siempre espera que a los demás les guste, y por los aplausos parece que esta vez el público está contento."

Iván recurre a la disociación y la intelectualización permanentemente como mecanismos para controlar la angustia.

6. *Jorge, la persona de acción.* Jorge es el galán. No hay manera de hacerle aprender el texto, él improvisa, hace lo que le parece, pero no se le puede exigir que sepa de memoria lo escrito. Es bastante buen mozo, atlético, y sobre todo muy seguro, es decir que lo único que tiene que hacer es representarse a sí mismo. También es impredecible, nunca nadie sabe si va a estar a la hora que se le pide; como no le gusta esperar, llega siempre tarde. Cuando se aburre porque alguna escena no lo incluye, camina de un lado al otro, hace flexiones, consigue enloquecer a Alejandra que no puede controlarlo. Mientras los demás repasan la letra, Jorge convence a alguien para que le vaya a buscar una gaseosa o bien toma sol en el patio. No se preocupa por nada. Cuando llega sobre la



8• Tarzán, como persona de acción, se expresa a través de algunos verbos que indican las acciones que realizará inmediatamente.

hora de la función, fresco y descansado, se dedica a tranquilizar a los demás con aire paternal. Sale a escena tranquilo, inventa su personaje, obliga a los demás a adaptarse a lo que él dice, pero transmite tal seguridad que todo se le perdona. Recibe los aplausos como lo más natural del mundo.

Jorge se maneja muy bien cuando puede hacer cosas más que pensarlas o hablarlas. Le cuesta esperar, postergar la acción; para él todo es cuestión de voluntad, de proponerse algo y realizarlo. Le impacientan el detallismo de Alejandra, los temores de Ernesto y los largos razonamientos de Iván. Cuando termina el espectáculo el jefe del grupo pasa a ser él porque conoce los lugares más divertidos para ir a festejar.

Su estilo se denomina "épico" porque sus palabras se convierten en actos. Predominan en su discurso los verbos, le resulta en cambio muy difícil manifestar aspectos que no sean acciones, por ejemplo emociones. A menudo sus intervenciones sirven para que los demás entren en acción ya que consigue manejar a los otros con mucha facilidad. Así, cuando a Jorge le preguntan qué hacer antes de la función, porque María está llorando, Ernesto asustadísimo, Elena no deja de hablar y hacer chistes, Iván perdido en sus elucubraciones y Alejandra preocupada por no encontrar una hebilla que perdió, dice: "Basta, no vamos a estar toda la tarde dando vueltas, yo tengo ganas de empezar a divertirme así que dejen de perder tiempo. Alejandra, terminala con tu hebillita y da la orden de empezar, si no la voy a dar yo. Vamos, ¡todo el mundo a sus puestos que levanto el telón!"

Jorge utiliza como mecanismos de defensa la proyección y la disociación.

PERSONALIDAD Y ÁREAS DE LA CONDUCTA

Retomemos ahora a todas las personas que describimos anteriormente para analizarlas a la luz de las tres áreas de la conducta de E. Pichon Rivière: área de la mente, del cuerpo y del mundo externo.

1. María, a nivel de la mente puede expresar muy bien sus sentimientos, puede tener alguna dificultad en la atención porque aparece en ella cierta tendencia a querer atender demasiadas cosas y dispersarse; en el área del cuerpo se maneja bien tanto en su arreglo personal como en sus movimientos y gestos, en su sexualidad surge fuerte tendencia a la represión; en el mundo externo aparece su gran sociabilidad y capacidad de seducción.

2. Ernesto tiene dificultades en la expresión de sus sentimientos lo que no ocurre en cambio con sus pensamientos; le cuesta el manejo de su cuerpo, puede aparecer torpe y su expresión seduce por la necesidad de ayuda que expresa. Para él los mayores problemas se dan en el contacto con el mundo externo que lo llena de temores.

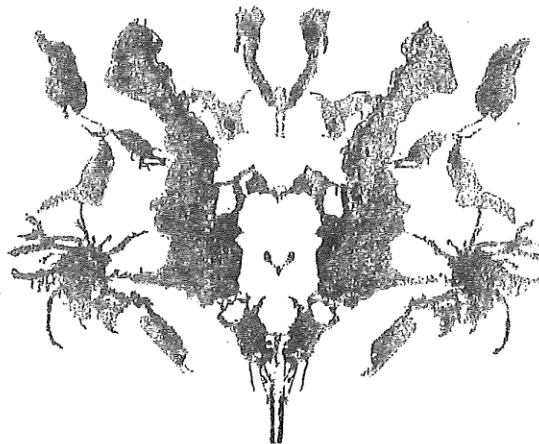
3. Alejandra es brillante desde el punto de vista lógico, tiene grandes dificultades para darse cuenta de sus emociones aunque cuando las reconoce es capaz de expresarlas. Está atenta a todos los detalles, lo que la hace lenta para reaccionar; es muy cuidadosa con su cuerpo y su aspecto personal; respecto al mundo externo no tiene inconvenientes en sus relaciones siempre que los demás sepan respetar las formalidades.

4. Elena tiene dificultades en sentir directamente sus emociones, se encuentra sin saber cómo sumergida en ellas. Muestra altibajos en su rendimiento intelectual, puede o no tener problemas con su cuerpo y manifiesta también grandes altibajos en su relación con el mundo externo.

5. Iván tiene un mundo mental riquísimo que le ocupa buena parte de su atención y mucha dificultad para expresar sus emociones. Se maneja con grandes dificultades con su cuerpo el cual aparece como sumamente rígido. Respecto al mundo externo hace todo lo que puede por mantenerse lo más aislado posible, sus necesidades de vínculos humanos son mínimas.

6. Jorge tiene poca concentración para pensar, no registra sus emociones, las convierte en acciones, por lo que puede dar un beso a una amiga sin llegar a sentir cariño o una trompada a alguien que lo provoca antes de darse cuenta de que siente rabia. Maneja muy bien su cuerpo y su relación con el mundo externo es muy exitosa mientras no se produzcan choques.

PERSONALIDADES Y TESTS



9• Uno de los instrumentos diagnósticos más completos que poseemos es el test de Rorschach. Se basa en figuras realizadas con manchas de tinta y aporta rica información para el estudio de la personalidad.

Siempre que se evalúa la personalidad se requiere realizar entrevistas con la persona examinada las cuales pueden ser de tres tipos diferentes: 1. *libres*, en las cuales la persona habla de lo que quiere y en el orden que quiere; 2. *dirigidas*, en las cuales se le hacen preguntas preestablecidas; 3. *mixtas*, en las cuales se hacen algunas preguntas y se deja también que la persona hable libremente. Pero, para estudiar la personalidad se suele completar la entrevista, de gran riqueza de información, con tests diagnósticos. Uno de ellos es un cuestionario de 550 preguntas que se considera el más completo en su tipo. Se lo llama *Inventario Multifásico de Minnesota* (MMPI) y fue originariamente diseñado para detectar trastornos de la personalidad, utilizándose finalmente para aplicar a personas normales. Un test muy diferente y de gran utilidad práctica fue el publicado por el húngaro Hermann Rorschach en 1921. Esta prueba es de las llamadas "proyectivas" ya que se le da al examinado una serie de 10 láminas que muestran manchas de tinta simétricas respecto a las cuales se le solicita que diga lo que ve y de acuerdo con el tipo de proyecciones que realiza se puede determinar su tipo de personalidad. Estas láminas fueron seleccionadas por el autor del test a partir de las cientos de ellas que mostró a numerosos grupos de personas para determinar cuáles eran las que provocaban más impacto emotivo. Se lo considera de gran valor diagnóstico no sólo en función de las características de personalidad sino también respecto a la enfermedad mental. La interpretación minuciosa y correcta de este test requiere conocimientos y experiencia especial en el tema constituyéndose por sí misma en una especialidad dentro de la psicología.